



El Presidente Eisenhower
en el
CONGRESO DE CHILE

REPUBLICA DE CHILE



CONGRESO NACIONAL

SESION conjunta del Senado y de la Cámara de Diputados, celebrada en el Salón de Honor del Congreso Nacional, el día martes 1.º de marzo de 1960, a las 11.15 horas, en honor del Presidente de los Estados Unidos de América, Excelentísimo señor Dwight D. Eisenhower.

JOINT session of the Senate and the Chamber of Deputies, which took place in the Hall of Honor of the National Congress, on Tuesday, March 1st., 1960, at 11.15 o'clock, in honor of the President of the United States of America, Mister Dwight D. Eisenhower.

SENADO

Oficina de Informaciones

1960

ACTA DE LA SESION CONJUNTA DEL SENADO Y DE LA CAMARA DE DIPUTADOS

EN Santiago de Chile, a 1.º de marzo de 1960, bajo la Presidencia del señor Hernán Videla Lira, Presidente del Senado, se reunieron, en Sesión Conjunta, esta Corporación y la Cámara de Diputados, en el Salón de Honor del Congreso Nacional, para recibir al Presidente de los Estados Unidos de América, Excelentísimo señor Dwight D. Eisenhower.

Asistieron por el Senado, además del señor Presidente, los Honorables Senadores señores: Carlos Acharán, Humberto Aguirre, Fernando Alessandri, Humberto Alvarez, Gregorio Amunátegui, Edgardo Barrueto, Blas Bellolio, Luis Bossay, Francisco Bulnes, Alfredo Cerda, Juan Antonio Coloma, Ulises Correa, Enrique Curti, Julio Durán, Julián Echavarrí, Angel Faivovich, Eduardo Frei, José García, Exequiel González Madariaga, Bernardo Larrain, Jorge Lavandero, Carlos Alberto Martínez, Eduardo Moore, Marcial Mora, Guillermo Pérez de Arce, Pedro Poklepovic, Gustavo Rivera, Rafael Tarud, Isauro Torres, Carlos Vial, Roberto Wachholtz y Hugo Zepeda.

Por la Cámara de Diputados, asistieron su Presidente, señor Raúl Juliet Gómez, y los Honorables Diputados señores: Hermes Ahumada, Pablo Aldunate, Raúl Aldunate, Hernán Arellano, Eugenio Ballesteros, Raúl Barrionuevo, Ramón Benítez, Hernán Brücher, Jaime Bulnes, Juan de Dios Carmona, Eduardo Clavel, Jaime Concha, Ubaldo Cornejo, Máximo Corral, Salvador Correa, Héctor Correa, Eugenio Cruz, Domingo Cuadra, Alfonso David, Rafael de la Presa, Alberto Decombe, Humberto del Río, Sergio Diez, Guillermo Donoso, Enrique Edwards, Jaime Egaña, Edmundo Eluchans, Humberto Enríquez, Inés Enríquez, Jorge Errázuriz, Carlos José Errázuriz, Ramón Espinosa, Víctor Flores, José Foncea, Renán Fuentealba, Samuel Fuentes, Florencio Galleguillos, Renato Gaona, Jonás Gómez, Pedro González, Víctor González, Raúl Gormaz, Bernardino Guerra, Mario Hamuy, Fritz Hillmann, Armando Holzapfel, Miguel Huerta, Rubén Hurtado, José Manuel Isla, Ernesto Jensen, Juan Lacassie, Hernán Lobos, Alfredo Lorca, Gustavo Loyola, Víctor Machiavello, Manuel Magalhaes, Luis Martín, Juan Martínez, Humberto Martones, Juan Luis Maurás, Julio Mercado, Carlos Miranda, Hardy Momberg, Carlos Montané, Carlos Morales, Joaquín Morales, Raúl Morales, Pedro Muga, Isidoro Muñoz, Carlos Muñoz, Joaquín Muraro, Octavio Orellana, José Oyarzún, Armando Palma, Ignacio Palma, Daniel Pantoja, Jovino Antonio Parada, Luis Pareto, Juan Peñafiel, Ismael Pereira, Patricio Phillips, Humberto Pinto, Abelardo Pizarro, Juan Eduardo Puentes, Juan de Dios Reyes, Tomás Reyes, Manuel Rioseco, Rolando Rivas, Guillermo Rivera, Enrique Rodríguez, Mario Sáez, Orlando Sandoval, Sebastián Santandreu, Mario Sharpe, Jacobo Schaulsohn, Sergio Sepúlveda, Julio Sepúlveda, Enrique Serrano, Carlos Sívori, Raúl Spoerer, Constantino Suárez, Ana Ugalde, Ignacio Urrutia, Juan Luis Urrutia, Luis Valdés, Juan Valdés, Manuel Valdés, Mario Videla, Pedro Videla, Juan Widmer, Manuel José Yrarrázaval, Raúl Yrarrázaval y Antonio Zamorano.

Concurrieron los Ministros de Estado: Del Interior y de Salud Pública, Dr. Sótero del Río; de Relaciones Exteriores, señor Germán Vergara; de Hacienda, de Economía y de Minería, señor Roberto Vergara; de Educación Pública, señor Francisco Cereceda; de Justicia y de Tierras y Colonización, señor Julio Philippi; de Defensa Nacional, señor Carlos Vial; de Obras Públicas, señor Pablo Pérez; de Agricultura, señor Jorge Saelzer, y del Trabajo y Previsión Social, señor Eduardo Gomien.

Actuó de Secretario, el del Senado y del Congreso Pleno, don Eduardo Yrarrázaval Jaraquemada.

Acompañaron al señor Presidente de la República de los Estados Unidos de América, el Secretario de Estado, señor Christian Herter; el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Estados Unidos de América en Chile, señor Walter Howe; el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Chile en Estados Unidos de América, señor Walter Müller; el Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, señor Roy Rubottom Jr., y los señores Wiley T. Buchanan Jr., Walter J. Donnelly, Dana Munro, Major General Andrew J. Goodpaster, G. Kenneth Holland, Milton S. Eisenhower, O. A. Knight, Charles A. Meyer, Robert Cutler, William Krieg, Donovan Zook, Major General Howard Snyder, Dr. Kevin McCann, U. E. Baughman, James Rowley, Norman Pearson, Rafor Herbert, William Briggs, Nicholas McCausland, Thomas R. Fawell y Coronel Vernon Walters.

Concurrieron, también, el Presidente de la Corte Suprema, señor Miguel Aylwin; el Decano del Cuerpo Diplomático, Su Excelencia Reverendísima, Monseñor Opilio Rossi; el Administrador Apostólico de Santiago, Su Eminencia Monseñor Emilio Tagle; el ex Presidente de la República, señor Gabriel González Videla; el Cuerpo Diplomático Residente; el Contralor General de la República, señor Enrique Silva; el Presidente de la Corte de Apelaciones de Santiago, señor Víctor Ortiz; Ministros de las Cortes Suprema y de Apelaciones de Santiago; representantes de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros de Chile, y altas personalidades y funcionarios públicos.

En la reja que da acceso a los jardines del Congreso Nacional, el Presidente de los Estados Unidos de América, Excelentísimo señor Dwight D. Eisenhower, fue recibido por los Edecanes del Senado y de la Cámara de Diputados, coroneles señores Enrique Gaete Mackay y Oscar Vallejo Carvajal.

En el pórtico del Salón de Honor, el Excmo. señor Eisenhower fue saludado por la Comisión de Pórtico, que integraron los Senadores señores Francisco Bulnes, Ulises Correa, Julio Durán, Eduardo Frei y Jorge Lavandero, y los Diputados señores Alberto Decombe, José Isla, Ignacio Urrutia, Armando Holzapfel, Víctor González, Luis Pareto y José Oyarzún, quienes lo acompañaron hasta la Mesa de la Presidencia.

Tomaron colocación, en ella, el Presidente de la República de los Estados Unidos de América, Excmo. señor Dwight D. Eisenhower; el Presidente del Senado y del Congreso Pleno, señor Hernán Videla Lira; el Presidente de la Cámara de Diputados, señor Raúl Juliet Gómez; el Secretario del Senado y del Congreso Pleno, señor Eduardo Yrarrázaval Jaraquemada, y el Secretario de la Cámara de Diputados, señor Ernesto Goycolea Cortés.

Abierta la sesión, usan de la palabra el señor Presidente del Senado y del Congreso Pleno, el señor Presidente de los Estados Unidos de América y el señor Presidente de la Cámara de Diputados.

Terminado este último discurso, el señor Presidente del Senado y del Congreso Pleno usa nuevamente de la palabra y hace entrega de una medalla conmemorativa de este acto al señor Presidente de los Estados Unidos de América, quien la agradece.

Se levanta la sesión.

EDUARDO YRARRAZAVAL JARAQUEMADA,
Secretario del Senado y del Congreso Pleno.

HERNAN VIDELA LIRA,
Presidente del Senado y del Congreso Pleno.

JOURNAL OF THE JOINT SESSION OF THE SENATE AND THE CHAMBER OF DEPUTIES

IN Santiago, Chile, on March 1st, 1960, under the Presidency of Mister Hernán Videla Lira, President of the Senate, a joint session of the Senate and of the Chamber of Deputies took place in the Hall of Honor of the National Congress, to welcome His Excellency the President of the United States of America, Mister Dwight D. Eisenhower.

The following Honorable Senators attended: Carlos Acharán, Humberto Aguirre, Fernando Alessandri, Humberto Alvarez, Gregorio Amunátegui, Edgardo Barrueto, Blas Bellolio, Luis Bossay, Francisco Bulnes, Alfredo Cerda, Juan Antonio Coloma, Ulises Correa, Enrique Curti, Julio Durán, Julián Echavarrí, Angel Falvovich, Eduardo Frei, José García, Exequiel González Madariaga, Bernardo Larraín, Jorge Lavandero, Carlos Alberto Martínez, Eduardo Moore, Marcial Mora, Guillermo Pérez de Arce, Pedro Poklepovic, Gustavo Rivera, Rafael Tarud, Isauro Torres, Carlos Vial, Roberto Wachholtz and Hugo Zepeda.

Representing the Chamber of Deputies, the following attended: the President, Mister Raúl Juliet Gómez, and the Honorable Deputies: Hermes Ahumada, Pablo Aldunate, Raúl Aldunate, Hernán Arellano, Eugenio Ballesteros, Raúl Barrionuevo, Ramón Benítez, Hernán Brucher, Jaime Bulnes, Juan de Dios Carmona, Eduardo Clavel, Jaime Concha, Ubaldo Cornejo, Máximo Corral, Salvador Correa, Héctor Correa, Eugenio Cruz, Domingo Cuadra, Alfonso David, Rafael De la Presa, Alberto Decombe, Humberto del Río, Sergio Diez, Guillermo Donoso, Enrique Edwards, Jaime Egaña, Edmundo Eluchans, Humberto Enriquez, Inés Enriquez, Jorge Errázuriz, Carlos José Errázuriz, Ramón Espinosa, Victor Flores, José Fonca, Renán Fuentealba, Samuel Fuentes, Florencio Galleguillos, Renato Gaona, Jonás Gómez, Pedro González, Víctor González, Raúl Gormaz, Bernardino Guerra, Mario Hamuy, Fritz Hillmann, Armando Holzapfel, Miguel Huerta, Rubén Hurtado, José Manuel Isla, Ernesto Jensen, Juan Lacassie, Hernán Lobos, Alfredo Lorca, Gustavo Loyola, Víctor Machiavello, Manuel Magalhaes, Luis Martín, Juan Martínez, Humberto Martones, Juan Luis Maurás, Julio Mercado, Carlos Miranda, Hardy Momberg, Carlos Montané, Carlos Morales, Joaquín Morales, Raúl Morales, Pedro Muga, Isidoro Muñoz, Carlos Muñoz, Joaquín Muraro, Octavio Orellana, José Oyarzún, Armando Palma, Ignacio Palma, Daniel Pantoja, Jovino Antonio Parada, Luis Pareto, Juan Peñafiel, Ismael Pereira, Patricio Phillips, Humberto Pinto, Abelardo Pizarro, Juan Eduardo Puentes, Juan de Dios Reyes, Tomás Reyes, Manuel Rioseco, Rolando Rivas, Guillermo Rivera, Enrique Rodríguez, Mario Sáez, Orlando Sandoval, Sebastián Santandreu, Mario Sharpe, Jacobo Schaulsohn, Sergio Sepúlveda, Julio Sepúlveda, Enrique Serrano, Carlos Sivori, Raúl Sporer, Constantino Suárez, Ana Ugalde, Ignacio Urrutia, Juan Luis Urrutia, Luis Valdés, Juan Valdés, Manuel Valdés, Mario Videla, Pedro Videla, Juan Widmer, Manuel José Yrarrázaval, Raúl Yrarrázaval and Antonio Zamorano.

The following Ministers of State concurred: of the Interior and Public Health, doctor Sótero del Río; of Foreign Affairs, Mister Germán Vergara; of Treasury, Economy and Mining, Mister Roberto Vergara; of Public Education, Mister Francisco Cereceda; of Justice, Land and Colonization, Mister Julio Phillipi; of National Defense, Mister Carlos Vial; of Public Works, Mister Pablo Pérez; of Agriculture, Mister Jorge Saelzer, and of Labor and Welfare, Mister Eduardo Gomien.

Mister Eduardo Yrarrázaval Jaraquemada acted as Secretary of the Senate and Congress in Plenary Session.

Accompanying the President of the United States of America were the Secretary of State, Mister Christian Herter; the Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary of the United States of America in Chile, Mister Walter Howe; the Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary of Chile in the United States of America, Mister Walter Müller; the Assistant Secretary of State for Interamerican Affairs, Mister Roy Rubottom Jr., and the following gentlemen: Wiley T. Buchanan Jr., Walter J. Donnelly, Dana Munro, Major General Andrew J. Goodpaster, G. Kenneth Holland, Milton S. Eisenhower, O. A. Knight, Charles A. Meyer, Robert Cutler, William Krieg, Donovan Zook, Major General Howard Snyder, Dr. Kevin McCann, U. E. Baughman, James Rowley, Norman Pearson, Rafoord Herbert, William Briggs, Nicholas McCausland, Thomas R. Fawell and Colonel Vernon Walters.

The President of the Supreme Court, Mister Miguel Aylwin; the Dean of the Diplomatic Corps, His Eminence Reverend Opilio Rossi; the Apostolic Administrator of Santiago, His Eminence Emilio Tagle; the ex President of the Republic, Mister Gabriel González Videla; the Resident Diplomatic Corps; the Comptroller General of the Republic, Mister Enrique Silva; the President of the Court of Appeals of Santiago, Mister Victor Ortiz; Ministers of the Supreme Court and of the Court of Appeals of Santiago; representatives of the Armed Forces and Cuerpo de Carabineros de Chile, and other very important people and public officers were also present.

At the gate that leads to the gardens of the National Congress, His Excellency the President of the United States of America, Mr. Dwight D. Eisenhower, was greeted by the Sergeants-at-Arms: Coronel Enrique Gaete MacKay of the Senate and Coronel Oscar Vallejo Carvajal of the Chamber of Deputies.

Under the portico of the Hall of Honor, His Excellency President Eisenhower was greeted by the "Portico Committee", constituted by the following Senators: Francisco Bulnes, Ulises Correa, Julio Durán, Eduardo Frei and Jorge Lavandero, and by the following Deputies: Alberto Decombe, José Isla, Ignacio Urrutia, Armando Holzapfel, Víctor González, Luis Pareto, and José Oyarzún, who accompanied him to the Table of the Presidency.

His Excellency the President of the United States of America, Mister Dwight D. Eisenhower, the President of the Senate and Congress in Plenary Session, Mister Hernán Videla Lira; the President of the Chamber of Deputies, Mister Raúl Juliet Gómez; the Secretary of the Senate and Congress in Plenary Session, Mister Eduardo Yrarrázaval Jaraquemada, and the Secretary of the Chamber of Deputies, Mister Ernesto Goycolea Cortés, sat at the Table of the Presidency.

The session being open, the President of the Senate and Congress in Plenary Session, the President of the United States of America and the President of the Chamber of Deputies address Congress, in that order.

After the last address, the President of the Senate and Congress in Plenary Session speaks briefly and presents a memorial medal of this act to the President of the United States of America, who expresses his thanks for this award.

The session is adjourned.

EDUARDO YRARRAZAVAL JARAQUEMADA,
Secretary of the Senate and Congress
in Plenary Session.

HERNAN VIDELA LIRA,
President of the Senate and Congress
in Plenary Session.



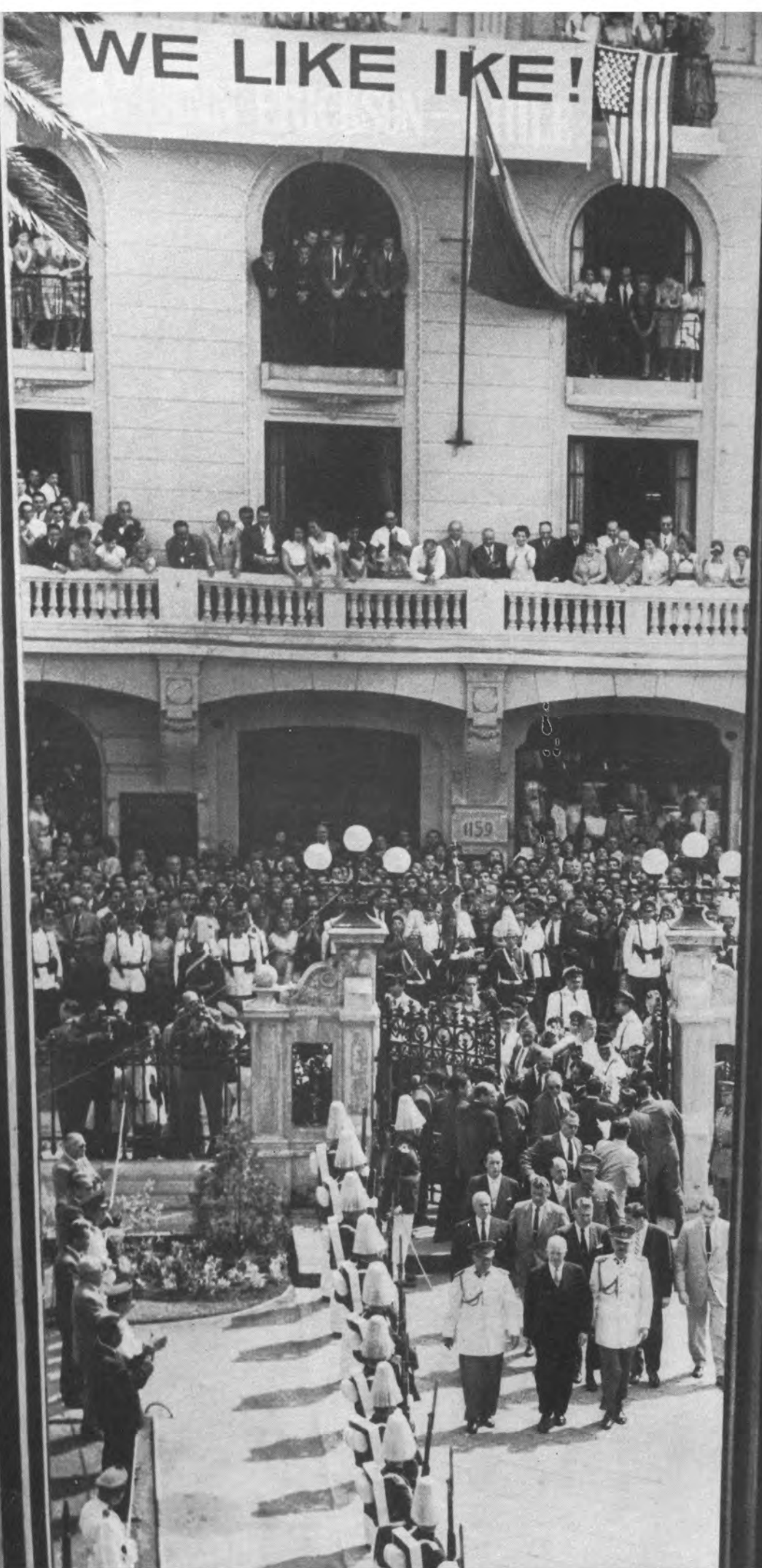
El Presidente Eisenhower llega al Congreso Nacional. Le rinde honores la Escuela Militar.

President Eisenhower arrives to the National Congress. The Military School renders him honors.

El Presidente Eisenhower, acompañado de los Edecanes del Senado y de la Cámara de Diputados y de su comitiva, avanza hacia el pórtico del Congreso Nacional.

President Eisenhower, accompanied by his party and the Sergeants-at-Arms of the Senate and of the Chamber of Deputies, walks toward the portico of the National Congress.

WE LIKE IKE!





El Presidente Eisenhower llega al pórtico del edificio del Congreso Nacional.

President Eisenhower reaches the portico of the National Congress building.



El Presidente Eisenhower, entre los Edecanos del Senado y de la Cámara de Diputados, avanza por el Salón de Honor del Congreso Nacional hacia la mesa de la Presidencia.

President Eisenhower, between the Sergeants-at-Arms of the Senate and of the Chamber of Deputies, walks up the Hall of Honor toward the table of the Presidency.





*Senadores y Diputados asistentes a la Sesión.
Senators and Deputies present at the Session.*



*Ministros de Estado.
Ministers of State.*



Autoridades civiles, eclesiásticas y Cuerpo Diplomático.

Civic and Ecclesiastical authorities, and Diplomatic Corps.

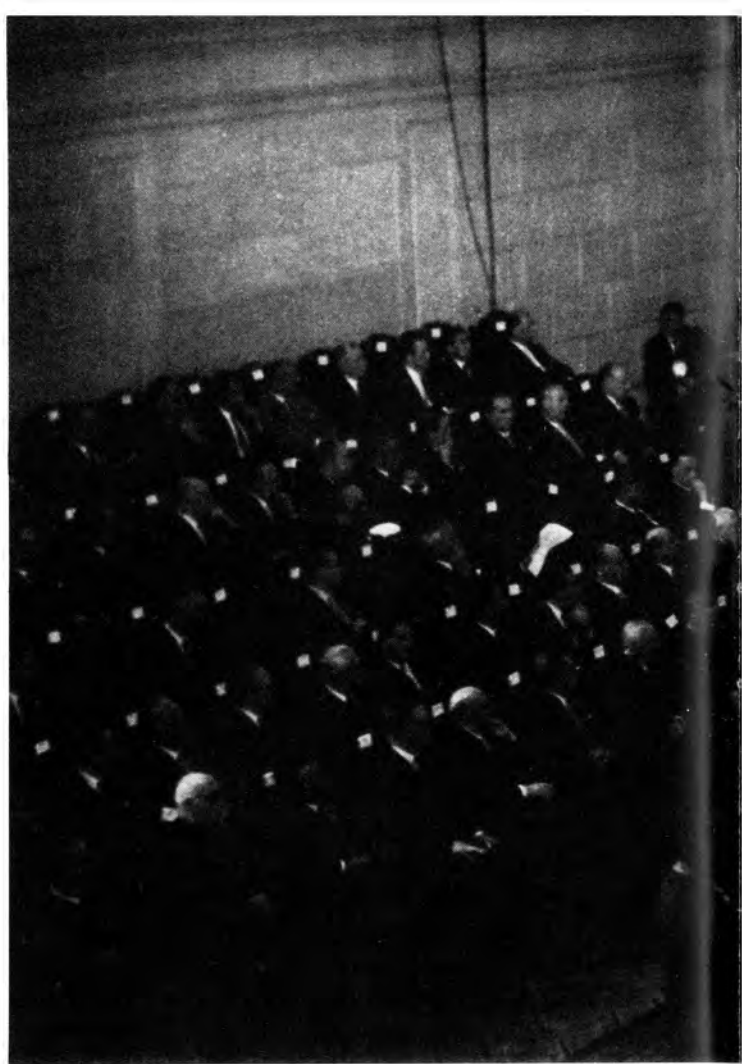


Miembros de la Delegación de Estados Unidos, acompañados por el Embajador de Chile en Washington, señor Walter Müller.

Members of the United States Delegation, accompanied by the Chilean Ambassador in Washington, Mr. Walter Müller.

El Presidente del Senado y del Congreso Pleno, Honorable Senador señor Hernán Videla Lira, usa de la palabra, iniciando el acto.

The President of the Senate and Congress in Plenary Session, the Honorable Hernán Videla Lira, speaks, opening the Session.



Discurso del Presidente del Senado y del Congreso Pleno, Honorable Senador señor HERNAN VIDELA LIRA.

Address by the President of the Senate and of the Congress in Plenary Session, the Honorable HERNAN VIDELA LIRA.

EXCELENTISIMO señor Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica:

Nuestra patria no ha tenido que sufrir las penurias de una guerra por la Democracia, con excepción de aquellas que en los inicios del siglo pasado hubo de librar para constituirse como Nación. La vuestra, Excelentísimo señor, ha debido batirse dos veces, sacrificando en cada una lo más promisorio de una generación para conservar el régimen en que el entendimiento entre los hombres se traza sobre la línea irremplazable del libre acuerdo ciudadano. Nuestro Continente y la cultura universal habrán de sentirse para siempre deudores de vuestro esfuerzo, significado por las honduras de un extenso sufrimiento. Por ello, al recibirnos, queremos que sea

MR. President of the United States of America:

Our country has not suffered the hardships of a war for Democracy, with the exception of those which at the outset of last century it had to undertake to become a Nation. Yours, Mister President, has had to struggle twice, sacrificing in each case the best of a generation in order to preserve a system in which understanding among men is drawn on the irreplaceable pattern of free civic agreement. Our Continent and universal culture should feel for ever indebted for your effort, expressed in the depth of extensive suffering. That is why on greeting you we wish to make clear and thorough our word of grati-



clara y plena nuestra palabra de gratitud a lo que vuestro pueblo, vuestros estadistas y vuestras juventudes entregaron, con exactísima oportunidad histórica, a la salvación de las libertades que son de absoluta inherencia al espíritu humano.

Pero si es verdad que los hombres de esta tierra no tuvieron su parte de martirio en la defensa de nuestro sistema político, no es menos cierto que aquí, en este sector lejano de la comunidad de las Democracias, no faltó jamás la adhesión total y fervorosa a la causa del mundo libre. Las proyecciones económicas de los conflictos nos afectaron y hasta malograron más de alguna de nuestras posibilidades vitales. Nuestros productos —esenciales al combate integral que son las guerras de hoy— fueron entregados con liberalidad, y

tude for what your people, your statesmen and your youth delivered, with very accurate historic timeliness, in the benefit of those liberties that are absolutely inherent to the human spirit.

But although it is true that the people of this land did not have their share of martyrdom in the defense of our political system, it is nonetheless true that here, in this distant sector of the community of Democracies, total and fervent adherence to the cause of the free world did never fail. The economic implications of these conflicts affected us, and even impaired some of our vital possibilities. Our products —essential to the integral combat of present wars— were delivered liberally, and our eagerness to ac-

nuestro anhelo de realizar esas posibilidades más pronto y con más solidez, fue postergado en aras de la urgencia suprema de no perecer, con la civilización en que nos movemos, ante la embestida de lo irracional y de lo antihumano.

Alguna credencial tenemos, en consecuencia, para sentirnos con vuestro pueblo en un plano de permanente solidaridad.

Excelentísimo señor:

Los hechos quiebran toda previsión, por fundada que ella nos parezca: son rápidos y suelen destruir las más serias concepciones. Sin embargo, me parece posible creer que nos hemos acercado a la paz. Hablo de habernos acercado; no de haberla logrado.

En esta conquista humana tenéis un aporte personal, ya que vuestro tino de gobernante y la resonancia de vuestra proyección humana han constituido un inapreciable capital de conciliación.

Pero la paz requiere de la fuerza; no de la fuerza de las armas, respecto de la cual nuestro país ha expresado ya sus aprensiones y formulado, en la Doctrina Alessandri, de repercusión continental, un categórico planteamiento. A ella habéis prestado y —estamos ciertos— seguiréis prestando, en nombre de la tradición y de la voluntad pacifista del pueblo norteamericano, vuestro más decidido apoyo.

La paz requiere de otra fuerza: se nutre y vigoriza en la solidez institucional de los países que alientan un pensamiento político común; en la firmeza cultural que les permite diferenciar conceptos y anhelar la esencia democrática como indispensable requisito del existir; en la seguridad económica que debe ligar a esas naciones a un futuro del cual la legalidad sea una expresión ineludible y optimista.

Los Estados Unidos de Norteamérica deben acentuar la conciencia de que encabezan, por imperativo de las circunstancias de nuestros días, el bloque de países americanos que responde a esa común doctrina y a ese claro destino. Tal conciencia no puede llevarnos sino a una definida actitud: la de preferir, cuando de su apoyo y de su asistencia se trate, a vuestros más cercanos vecinos, a vuestros más ciertos aliados. La realidad de una América orgánicamente unida ya existe. Vuestra nación debe ratificarla con toda la intensidad de su poderío.

Por ello, también, la Operación Paname-

comply these possibilities sooner and more solidly was postponed in the light of the supreme urgency of not perishing, together with the civilization within which we abide, in the face of irrational and antihuman assault.

We feel entitled, therefore, to share with your people a level of permanent solidarity.

Mister President:

Facts break all forecasts, however well founded the latter may seem: they move swiftly and often destroy the most serious conceptions. However, I feel that it is legitimate to believe that we have approached peace. I say that we have approached peace; not that we have attained it. To this human conquest you have made a personal contribution, for your statesman's judgement and the repercussion of your human scope have constituted an invaluable asset of conciliation.

But peace requires strength. Not the strength of weapons, regarding which our Country has expressed its apprehensions and formulated, in the Alessandri Doctrine —of continental repercussion—, a categorical standing. To this position you have extended and —we are sure— will continue to extend in the name of the pacifist tradition and will of the North-American people, your firmest support.

Peace requires another strength: it is nurtured and reinforced by the institutional stability of those countries which cultivate a common political view; in the cultural firmness which allows them to differentiate concepts and to aspire to the democratic essence as an indispensable requisite for existence; in the economic security that must bind these nations to a future of which legality must be an inescapable and optimistic expression.

The United States of America must intensify its awareness of the fact that it heads, through the imperative of the present circumstances of our days, the block of American countries responding to that common doctrine and that clear destiny. Such an awareness can only lead you to a definite attitude: that of preferring, when it is a matter of support and assistance, your Nation's nearest neighbors, and most reliable allies. The reality of an organically united America is already evident. Your nation must ratify it with all the intensity of its power.

In behalf of the same ideals, the Pan-



Mesa Directiva del Congreso Pleno. En primer plano, de izquierda a derecha: Secretario del Senado y del Congreso Pleno, señor Eduardo Yrarrázaval; Excelentísimo señor Eisenhower; Presidente del Senado y del Congreso Pleno, Honorable Senador señor Hernán Videla Lira, haciendo uso de la palabra; Presidente de la Cámara de Diputados, Honorable Diputado señor Raúl Juliet Gómez, y Secretario de la Cámara de Diputados, señor Ernesto Goycolea.

Presiding Officials of Congress in Plenary Session. In the foreground, reading from left to right: the Secretary of the Senate and Congress in Plenary Session, Mr. Eduardo Yrarrázaval; Mr. Eisenhower; the speaker, President of the Senate and Congress in Plenary Session, the Honorable Senator Mr. Hernán Videla Lira; the President of the Chamber of Deputies, the Honorable Deputy Mr. Raúl Juliet Gómez, and the Secretary of the Chamber of Deputies, Mr. Ernesto Goycolea.

ricana promovió un despertar ansioso de este Hemisferio.

Vuestra visita, señor Presidente, debe ser decisiva para fortalecer el conjunto de condiciones que, conformando la grandeza del pueblo de América, crearán también la realidad de su estructura invulnerable.

En estas democracias, que de veras lo son, hay diferencias de concepciones para el logro de una finalidad que es común. No faltan la expresión política nacida a impulsos de la miseria, ni la inquietud quemante movilizada por las audacias doctrinales que las contradicciones de nuestro tiempo fomentan. Las mayorías respetamos esas modalidades del pensamiento, y no caemos en el error reprehensible de negarles significado: a pesar del ardor de nuestra lucha interna, vemos en ella

American Operation promoted an anxious awakening within this Hemisphere.

Your visit, Mister President, must be decisive in fortifying the network of conditions which, together with giving shape to the greatness of the American people, will create also their invulnerable structure.

In these democracies—and they are true democracies—there are different points of view on how the common objective is to be achieved. The political expression born of poverty's incitement and the burning restlessness mobilized by the doctrinal audacities which our times promote are not absent. We, the majorities, respect these modes of thought and we do not fall into the reprehensible error of denying their significance: despite the ar-

posiciones que suelen ser fecundas y entregan algo de la verdad sobre la apreciación de nuestros problemas continentales. Unas y otras buscan afanosamente el común derrotero que las lleve a satisfacer sus aspiraciones justas y legítimas. Vuestra Excelencia habrá de inquirir acerca de tal verdad. Si lo hace, apreciará cómo es de urgente la necesidad de acelerar y perfeccionar el funcionamiento de los organismos de cooperación interamericana; cómo es de ineludible el ofrecer a los pueblos de América la certeza de que el sistema de nuestras convenciones y el juego de los institutos internacionales son eficaces en su tarea de entregar a cada hombre de este lado del mundo las posibilidades de su bienestar y de su alta dignidad.

Asimismo, parece indispensable que estas instituciones no operen ajustándose ciegamente a sus estatutos, sino que tengan la necesaria flexibilidad para comprender mejor las diversas modalidades de cada nación americana.

Gente de otros Continentes que no conocen la tradición y el espíritu de nuestros pueblos se han atrevido a decir que nosotros, los de América Latina, hemos cedido ante la presión de vuestro poder material y que vosotros, los de Estados Unidos, habéis subestimado permanentemente nuestros intereses y aspiraciones. Aprovecho esta oportunidad solemne para desmentir tal afirmación, por lo que a mi país concierne, y para declarar que nuestras relaciones políticas, económicas y de todo orden se han mantenido siempre en un plano de respeto por nuestras respectivas soberanías, y que la normal coincidencia en materia internacional sólo se explica por la común adhesión a los principios y valores morales de una civilización que compartimos.

Excelentísimo señor Eisenhower, queremos oírlos. Antes de hacerlo, deseábamos expresar con sinceridad el pensamiento de una ciudadanía que en este recinto parlamentario tiene el mejor de sus reductos. Estamos ciertos de no ser ésta una expresión de orgullo vacío por haber dado forma, en un siglo y medio de continuidad en el propósito, a una democracia que en lo espiritual de nada carece, y a ninguna cede en cuanto a seriedad institucional.

Quedamos, ahora, atentos a vuestra voz, seguros de que en ella alentará el espíritu de los grandes repúblicos de quienes sois un señalado sucesor.

dour of our internal struggle, we see in it positions which are often fruitful and which deliver a portion of the truth to the understanding of our continental problems. Both attitudes seek vehemently the common course that will lead them to fulfil their fair and legitimate aspirations. Your Excellency will inquire about this truth. In doing so, you will appreciate the urgency of accelerating and improving the operation of agencies of international cooperation; you will appreciate how inescapable it is to offer the people of America the certitude that the system of our conventions and the operation of international institutes are efficient in their task of delivering to each man on this side of the world the possibilities of his welfare and high dignity.

Likewise, it appears indispensable that these institutions do not operate adjusting blindly to their statutes, but have the necessary flexibility to better comprehend the diverse modality of each American nation.

Individuals from other continents, who are ignorant of our people's tradition and spirit, have dared state that we, from Latin America, have given way to the pressure of your material power and that you, from the United States, have permanently underestimated our interests and aspirations. I take advantage of this solemn opportunity to refute such an assertion with regard to my Country, and to state that our political, economic and general relationship has always been carried forward on a level of respect for our respective sovereignties, and that the normal coincidence on international affairs can only be explained by common adherence to the principles and moral values of a civilization we share.

Your Excellency, we want to hear you. Before doing so, we wished to express with sincerity the thoughts of a people who have in this parliamentary precinct their best safeguard. We are certain that this is not the expression of vain pride, for in one and a half century of tenacity in our purpose we have given shape to a democracy that lacks nothing spiritually, and is second to none in institutional seriousness. Now we remain attentive to your voice, certain that in it will breathe the spirit of the great statesmen of whom you are an outstanding successor.

El Presidente Eisenhower pronunciando su discurso.

President Eisenhower delivering his address.



Discurso del Presidente de los Estados Unidos de América, Excelentísimo señor DWIGHT D. EISENHOWER.

ES un alto honor, en verdad, y un privilegio personal para mí el hablar ante los representantes del libre pueblo de la República de Chile.

En este año, el 150.^o aniversario del primer acto de los patriotas chilenos por la independencia, yo traigo a vosotros y a vuestro pueblo los cálidos saludos y felicitaciones de mis conciudadanos.

Nosotros, los norteamericanos, nos henchimos de orgullo cuando recordamos los primeros vínculos entre nuestros dos países, cuando vosotros buscabais vuestra independencia y la nuestra apenas databa de una generación. No fue sólo una coincidencia, sospecho, que vuestro primer Congreso haya sido inaugurado en un 4 de julio. Ocurría eso en 1811, el 35.^o aniversario de nuestra propia Declaración de Independencia. Más tarde, en 1812, el primer borrador de vuestra Constitución provisional fue redactado en la casa de Joel Poinsett, representante consular de los Estados Unidos en Chile. En la batalla que ayudó a obtener la victoria final, uno de mis compatriotas fue el Jefe de Estado Mayor de Lord Cochrane.

Address by the President of the United States of America, Mister DWIGHT D. EISENHOWER.

IT is a high honor indeed and a personal privilege for me to address the elected representatives of the free people of the Republic of Chile.

In this year —the 150th anniversary of the first movement toward independence by Chilean patriots— I bring to you and your people the warm greetings and congratulations of my countrymen.

We Americans glow with pride when we recall the early links between our two countries — when you were seeking your independence and our own was scarcely a generation old. It was not just coincidence, I suspect, that your first Congress was inaugurated on the *fourth of July*. That was in 1811, the 35th anniversary of our own Declaration of Independence. Later, in 1812, the first draft of your provisional Constitution was written in the home of Joel Poinsett, United States Consular representative to Chile. In the battle which helped bring final victory, one of my countrymen was the Chief of Staff of Lord Cochrane.

These early associations helped forge lasting bonds of friendship. Their firm basis

Estas primeras asociaciones ayudaron a forjar duraderos vínculos de amistad. Su sólida base es una filosofía compartida: la fe en Dios, el respeto por la dignidad espiritual del hombre y la convicción de que el Gobierno debe ser el servidor del pueblo.

Durante las pasadas veinticuatro horas he tenido amistosas y útiles conversaciones con vuestro distinguido Presidente. He obtenido un nuevo conocimiento íntimo de vuestros problemas y de los esfuerzos que estáis realizando para alcanzar estabilidad económica y desarrollo, lo cual significará mejor vida para vuestro pueblo.

Todos sabemos que en el mundo interdependiente de hoy, ninguna nación puede vivir por sí sola o ser ajena a los acontecimientos de otras tierras.

Nosotros en el Hemisferio Occidental somos todavía naciones jóvenes, todavía en crecimiento, todavía experimentando.

¡Cuánto más fáciles serían las tareas de nuestro propio desarrollo interno y de ayudar a las naciones nuevas a sustentar la libertad, si la pavorosa amenaza de conflicto y coerción pudiera ser eliminada de los pensamientos y las acciones de los hombres!

La búsqueda de la paz es el imperativo de nuestro tiempo. La guerra se ha tornado absurda. Y el mantenimiento de armamentos consume recursos que, si fueran constructivamente usados, podrían traer una nueva era de beneficios para toda la humanidad.

Como vosotros sabéis, recientemente visité diversas naciones de Europa, del Medio Oriente, del Asia meridional y de Africa. Allí tuve oportunidad de comunicar a millones de personas el deseo más caro para los corazones de mis propios compatriotas: un mundo de hombres libres que vivan en paz y amistad.

Pronto, con mis colegas de Gran Bretaña y Francia, me reuniré con el Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética. Es en parte para prepararme para esta reunión por lo que he buscado la oportunidad de conferenciar con los dirigentes de algunas de las naciones sudamericanas. Todos nosotros esperamos fervientemente que de ésta y de posteriores reuniones puedan venir comprensiones que permitirán al menos una disminución parcial de las tensiones y un modesto avance por el camino hacia una paz duradera.

Buscamos promover la aceptación universal del dominio del derecho. Estamos determinados a hacer todo lo que esté en nues-

is a shared philosophy — faith in God, respect for the spiritual dignity of man, and the conviction that government must be the servant of the people.

During the past twenty-four hours I have had friendly and helpful discussions with your distinguished President. I have gained new insight into your problems and the efforts you are making to achieve economic stability and growth which will mean a better life for your people.

We all know that in to-day's interdependent world no nation can live unto itself or be immune to developments in other lands.

We in the Western Hemisphere are still young nations, still growing, still experimenting.

How much easier would be the tasks of our own internal development and of helping new nations on the path of liberty, if the awesome threat of conflict and coercion would be eliminated from the minds and affairs of men!

The quest for peace is the imperative of our time. War has become preposterous. And maintaining armaments is consuming resources which, if constructively used, could bring forth a new era of benefit for all mankind.

As you know, I recently visited a number of the nations of Europe, the Middle East, South Asia and Africa. There I had an opportunity to convey to millions the wish dearest to the hearts of my own countrymen: a world of free men living in peace and friendship.

Soon, with my colleagues in Great Britain and France, I will meet with the Chairman of the Council of Ministers of the Soviet Union. It is in part to prepare for this meeting that I have sought the opportunity to confer with the leaders of some of the Latin-American nations.

All of us hope fervently that out of this and subsequent international meetings may come understandings which will permit at least a partial relaxation of tensions and a modest advance along the road of lasting peace.

We seek to promote universal acceptance of the rule of law. We are determined to do all in our power to help the United Nations become an ever more effective instrument for peace. We support the International Court of Justice.

Mesa Directiva del Congreso Pleno, al iniciar su discurso el Presidente Eisenhower. Al fondo, cuadro que adorna la testera del Salón de Honor del Congreso Nacional y que representa el Descubrimiento de Chile por Diego de Almagro (18 de junio de 1536). Obra de Fray Pedro Subercaseaux (1913).

Table of Presiding Officers of the Congress in Plenary Session, at the beginning of President Eisenhower's address. In the background, on the fore part of the Honor Hall of National Congress, painting which represents the Discovery of Chile by Diego de Almagro (June 18, 1536), by the Reverend Pedro Subercaseaux (1913).



tro poder para ayudar a las Naciones Unidas a transformarse en un instrumento cada vez más eficiente para la paz. Apoyamos a la Corte Internacional de Justicia.

Aunque el camino hacia una paz garantida es largo, nosotros en el Hemisferio Occidental podemos tener la satisfacción de que, entre nosotros mismos, hemos realizado un estimulante progreso en ese camino. Al acordar garantías de independencia nacional y de integridad a nuestras propias naciones, hemos dado un ejemplo útil al mundo. La Organización de Estados Americanos ha provisto a nuestra familia americana de naciones de un

Though the road to guaranteed peace is a long one, we in the Western Hemisphere may take satisfaction that we have made encouraging progress along that road. By providing guarantees of national independence and integrity to our own nations, we have set a useful example for the world. The Organization of American States has provided our American family of nations a valuable mechanism for consultation and has made possible the evolution of political and juridical doctrines in international relations which are accepted by all our republics. The vitality of our Organization was recently demonstrated in

valioso mecanismo de consulta y ha hecho posible la evolución de doctrinas políticas y jurídicas en las relaciones internacionales que son aceptadas por todas nuestras repúblicas. La vitalidad de nuestra Organización fue recientemente demostrada en la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores que se realizó aquí, en Santiago. Bajo la capaz presidencia de vuestro distinguido Canciller, la reunión acordó el fortalecimiento de la Comisión Interamericana de Paz y dio nuevo énfasis a dos conceptos básicos del sistema interamericano: la no intervención y la democracia representativa.

Con una larga historia de fructuosa consulta, fortificada por solemnes acuerdos y por el mecanismo para la solución pacífica de las disputas, es lógico que los dirigentes en todo el Hemisferio tengan ahora una nueva preocupación con respecto al peso de los armamentos sobre las economías de las repúblicas americanas. De aquí que la iniciativa de Su Excelencia el Presidente Alessandri, al sugerir que estamos a tiempo para hallar medios efectivos de reducir la carga de los armamentos en América Latina, haya sido saludada como un acto de estadista.

El elaborar los procedimientos para alcanzar la limitación y asegurar su acatamiento, no será fácil. El nivel de armamentos que una nación estima que debe mantener para asegurar la seguridad de su pueblo involucra una decisión que la autoridad soberana de ese país debe tomar por sí misma. Para llegar a su decisión, cada Gobierno tendrá que pesar el mínimo de requerimientos para la seguridad frente a la sangría de sus recursos.

Aunque los pasos técnicos serán difíciles, se puede alcanzar el acuerdo multilateral si cada nación del Hemisferio tiene la confianza de que no necesita temer la agresión no provocada.

Es precisamente esa confianza la que nuestro sistema interamericano debe dar. El Tratado de Río de Janeiro de 1947 estipula que "un ataque armado por cualquier Estado contra un Estado Americano será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos y, por consiguiente, cada una de las mencionadas Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque".

Mi Gobierno apoya este acuerdo solemne. Si cualquiera república americana fuere víctima de la agresión, los Estados Unidos es-

the meeting of Foreign Ministers which took place here in Santiago. Under the able chairmanship of your distinguished Foreign Minister, the meeting agreed to the strengthening of the Inter-American Peace Committee, and it gave new emphasis to two basic concepts of the Inter-American system: non-intervention and representative democracy.

With a long history of successful consultation, fortified by solemn agreements and machinery for the peaceful settlement of disputes, it is logical that leaders throughout the Hemisphere should now have a new concern regarding the burden of armaments on the economies of the American Republics. Hence the initiative of His Excellency President Alessandri, in suggesting that the time is ripe to find effective means of reducing the burden of armaments, has been hailed as an act of statesmanship.

Working out the procedures for achieving limitation and assuring compliance will not be easy. The level of armaments which a nation feels it must maintain to assure the safety of its people involves a decision which the sovereign authority of that country must make for itself. In reaching its decision, each government will have to balance the minimum requirements for security against the drain on its resources.

While the technical steps will be difficult, multilateral agreement can be achieved if each nation of the Hemisphere has confidence that it need not fear unprovoked aggression.

It is precisely such confidence that our Inter-American system should provide. The Rio Treaty of 1947 provides "that an armed attack by any State against an American State shall be considered as an attack against all the American States and, consequently, each one of the said Contracting Parties undertakes to assist in meeting the attack".

My Government supports this solemn agreement. Should any American republic be the victim of aggression, the United States is ready to fulfill its treaty obligations with strength, promptness, and firmness.

Bearing in mind the guarantees provided by the Rio Treaty, I assure you that my Government is prepared to cooperate in any practical steps that may be initiated by the Government of Chile or any of her neighbors to reduce expenditures on armaments.

As arms expenditures decline, funds will

tán dispuestos a cumplir sus obligaciones del tratado con fortaleza, prontitud y firmeza.

Teniendo en mente las garantías derivadas del Tratado de Río de Janeiro, os aseguro que mi Gobierno está dispuesto a cooperar en cualesquiera medidas prácticas que puedan ser iniciadas por el Gobierno de Chile o el de cualquiera de sus vecinos para reducir los gastos en armamentos.

A medida que declinen los gastos en armas, serán liberados fondos para fines más productivos. Esto será cuando más un proceso gradual. Mientras tanto, Chile, como otros países en crecimiento, necesitará capital para el desarrollo económico. Aquí y en otros lugares, ese capital debe provenir principalmente de adentro: del impulso al ahorro, que depende de la confianza en la estabilidad económica y política, y de su inversión inteligente; de un sistema tributario justo y equitativo, estrictamente impuesto, y de incentivos a la producción y distribución más eficientes, incluso el incentivo de la competencia.

El capital nacional, aunque de primera importancia, no será siempre suficiente para satisfacer las demandas de un periodo de rápido crecimiento. De ahí que Chile, como otros países, mira al exterior en busca de capital. Me complace que instituciones prestarias de los Estados Unidos hayan podido otorgar substanciales créditos al Gobierno de Chile.

Además, otros considerables créditos y capitales de riesgo han fluído hacia varios sectores de vuestra economía. Así, compañías cupreras de los Estados Unidos han invertido, en los últimos tres años, más de 125 millones de dólares en nuevas instalaciones, lo cual significa más ganancias, más ingresos por impuestos y más empleos. Se realizan o proyectan inversiones en plantas manufactureras destinadas a utilizar la producción de vuestra gran planta siderúrgica. Me ha complacido saber que vuestra compañía nacional de energía eléctrica ha recibido la aprobación de un préstamo del Banco Internacional, que posibilitará la necesaria expansión de vuestra provisión de energía, y que él será suplementado por la inversión de substanciales capitales privados de los Estados Unidos para aumentar la capacidad de energía del área Santiago-Valparaíso. Todo esto es bueno, ya que aportará importantes contribuciones al crecimiento de vuestro país.

Y, sin embargo, la demanda de más ca-

be released for more productive purposes. This will be at best a gradual process. In the meantime, Chile, like other growing countries, will need capital for economic development. Here and elsewhere, that capital must come primarily from within; from the encouragement of savings, which depends on confidence in economic and political stability, and their intelligent investment; from a just and equitable tax system, strictly enforced; and from incentives to more efficient production and distribution, including the incentive of competition.

This domestic capital, while of first importance, will not always be sufficient to meet demands in a period of rapid growth. Hence Chile, like other countries, looks abroad for capital. I am glad that lending institutions in the United States have been able to grant substantial credits to the Government of Chile.

In addition, considerable other credits and equity capitals have flowed into various sectors of your economy. Thus, United States copper companies have in the past three years invested more than 125 million dollars in new capacity — which means more earnings, more tax revenue, and more jobs. Investments are either being made or planned in fabricating plants to use the output of your great steel mill. I have been happy to learn that your national power company has received approval for a loan from the International Bank which will permit needed expansion of your power supply; and that will be supplemented by the investment of substantial private United States capital to increase power capacity in the Santiago-Valparaíso area. All this is good, since it will make important contributions to the growth of your country.

And yet the demand for more capital, in South America as in other parts of the world, continues. It is for this reason that during the past year the Congress of the United States — despite our own difficult situation with respect to international balances — has increased the resources of the Export-Import Bank, has approved the doubling of our subscription to the capital of the World Bank and has joined with you and your neighbors in the formation of the Inter-American Development Bank.

As this Bank starts its career, under the presidency of a distinguished Chilean, it together with the other institutions I have

pital, en Sudamérica, como en otras partes del mundo, continúa. Debido a esta razón, durante el año pasado el Congreso de los Estados Unidos, a pesar de nuestra propia situación difícil respecto a los balances internacionales, ha aumentado los recursos del Banco de Exportación e Importación, ha aprobado duplicar nuestra subscripción al capital del Banco Mundial y se ha unido a vosotros y a vuestros vecinos para formar el Banco Interamericano de Desarrollo.

Al iniciar este Banco sus actividades, bajo la presidencia de un distinguido chileno, él, junto con las otras instituciones que he mencionado, deberán hacer mucho por satisfacer la necesidad de créditos a largo plazo.

Debo destacar, sin embargo, que la competencia por créditos tanto públicos como privados es dura. Algunos acusan al capital privado de los países más desarrollados de buscar toda oportunidad para volcarse a los menos desarrollados con el objeto de entorpecer las economías de éstos.

Nada podría ser más erróneo. El capital de inversión es limitado. La competencia por él es aguda en los Estados Unidos y en muchos otros países. Fluirá sólo hacia esas áreas donde se le busca activamente, se le acoge y se le trata con justicia. Cada vez más, busca la sociedad del capital y la experiencia locales.

Yo felicito a vuestro Presidente y a todos ustedes por vuestros esfuerzos por fortalecer la economía y la situación fiscal de vuestro país. Crearéis así confianza para la inversión, tanto nacional como extranjera.

Como he dicho, el principal ímpetu para el desarrollo económico de cualquiera nación debe ser su propia voluntad, su propio abnegado esfuerzo. Entonces, la ayuda financiera y técnica del exterior puede ser extremadamente útil. También puede incrementar la cooperación entre vecinos. Trabajando juntas, las naciones pueden aumentar el comercio y reducir los costos de producción, en su mutuo beneficio. Estos acontecimientos atraerán crédito adicional. Por ello Estados Unidos mira con simpatía el progreso que están haciendo Chile y sus vecinos para elaborar alguna forma de mercado común.

Los Estados Unidos, como el mayor mercado común en el mundo, no podrían sino mirar en esa forma los esfuerzos de otras naciones libres —en Europa, en América Latina o en otras partes— para afianzar su prosperi-

mentioned, should do much to meet the need for long term credits.

I must emphasize, however, that the competition for both public and private credit is severe. Some charge that private capital in the more developed countries is seeking every opportunity to pour into the less developed countries and engulf their economies.

Nothing could be more erroneous. Investment capital is limited. Competition for it is keen in the United States and in many other countries. It will flow only to those areas where it is actively sought, welcome, and treated fairly. More and more it seeks the partnership of local capital and local experience.

I congratulate your President and all of you on your efforts to strengthen the economy and fiscal situation of your country. You will thus create confidence for investment, both domestic and foreign.

As I have said, the principal impetus for any nation's economic development must be its own will — its own dedicated effort. Then, financial and technical assistance from abroad can be extremely helpful. So, too, can increased cooperation between neighbors. Working together, nations can increase trade and reduce all cost of production, to their mutual benefit. These developments will attract additional credit. Hence the United States is sympathetic to the progress being made by Chile and her neighbors to work out some form of common market.

The United States, as the largest common market in the world, could not but look with favor on the efforts of other free nations —in Europe, Latin America, or elsewhere— to enhance their prosperity through the reduction of barriers to trade and the maximum use of their resources. We feel that a common market must be designed not only to increase trade within the region but to raise the level of world trade generally.

Members of the Chilean Congress:

In mentioning briefly this afternoon our quest for peace and friendship in freedom, our common concern for reducing the burden of armaments, the need for development capital, and the benefits that may be derived from common planning, I have merely touched on several elements involved in our hopes for a better world for the future. What we do, or fail to do, will have its maximum impact on the lives of our children and grandchildren.

dad mediante la reducción de las barreras del comercio y el máximo uso de sus recursos. Estimamos que un mercado común debe estar destinado no sólo a aumentar el comercio dentro de una región, sino a elevar el nivel del comercio mundial en general.

Miembros del Congreso Chileno:

Al mencionar brevemente hoy nuestra búsqueda de la paz y la amistad en libertad, nuestra común preocupación por reducir la carga de los armamentos, la necesidad de capital de desarrollo y los beneficios que pueden derivarse de la planificación común, meramente he tocado varios elementos involucrados en nuestras esperanzas de un mundo mejor para el futuro. Lo que hagamos, o no hagamos, tendrá su máximo impacto en las vidas de nuestros hijos y de nuestros nietos. El futuro es del dominio de la juventud. Más que nunca antes, nuestra gente joven, que vive en un mundo de interdependencia y de rápida comunicación, debe poseer algo más que competencia técnica. Deben desarrollar comprensión intercultural, poseer elevados valores espirituales e integridad, estar imbuidos de una pasión por la cooperación y estar consagrados a la construcción de sociedades en libertad, que rindan beneficios a todos. De aquí que tengamos ahora obligación de expandir las oportunidades educacionales en cada uno de nuestros países y proveer lo necesario para los máximos intercambios de estudiantes, profesores, etc. Debemos proporcionar un medio ambiente que convenza a nuestra juventud de que sólo en una sociedad democrática puede existir la libertad intelectual que ellos acarician; de que no existe atajo hacia una vida más rica, y de que el sendero que deben seguir exigirá coraje y una profunda y perdurable fe en la humanidad.

Estos son valores que durante generaciones han sido apreciados en Chile, como lo han sido en mi país. Confío en que nuestros hijos y nuestras hijas les darán en el futuro un significado aún más profundo. De mi visita a Chile y a sus vecinos me llevaré renovada fe en las elevadas aspiraciones de los pueblos libres y un renovado coraje para enfrentar las tareas durante el tiempo que me resta como Presidente de mi país.

Desde mi corazón os agradezco el honor que me habéis conferido al invitarme a estar con vosotros hoy y por la cordial bienvenida que me habéis brindado.



The future is the domain of youth. More than ever before, our young people, living in a world of inter-dependence and rapid communication, must possess more than technical competence. They must develop inter-cultural understanding, possess high spiritual values and integrity, be imbued with a passion for cooperation, and be devoted to building societies in freedom, that yield benefits to all. Hence, we now have the obligation to expand educational opportunities in each of our countries and provide for the maximum exchanges of students, teachers, and others. We must provide an environment which convinces our youth that only in a democratic society can there be the intellectual freedom they cherish, that there is no short-cut to a richer life, and that the path they must follow will demand courage and a deep and abiding faith in humanity.

These are values which for generations have been held dear in Chile, as they have been in my country. I trust that our sons and daughters will in the future give them even deeper meaning. From my visit to Chile and her neighbors I shall take back renewed faith in the lofty aspirations of free people and renewed courage to face the tasks during the time which remains to me as President of my country.

From my heart I thank you for the honor you have done me in inviting me to be with you to-day and for the cordial welcome you have given me.

*Discurso del Presidente de la
Cámara de Diputados,
Honorable Diputado señor
RAUL JULIET GOMEZ.*

EXCELENTISIMO señor Presidente de los
Estados Unidos de Norteamérica;

Excelentísimo señor Presidente del Se-
nado;

Excelentísimo señor Presidente de la
Corte Suprema;

Excelentísimos señores Embajadores;

Señores Ministros de Estado;

Honorables señores Senadores y Dipu-
tados;

Señoras, señores:

Con la sencillez tradicional y el cálido afecto que emana desde lo más íntimo de su espíritu noble y generoso, el pueblo de Chile ha brindado al ilustre Mandatario que hoy recibimos en esta sala, que es símbolo centenario de auténtica democracia, una cordial y fraterna acogida que trasunta un instintivo reconocimiento hacia quien, con su presencia, le ofrece la leal amistad de una gran nación hermana, que es viva expresión de paz y de libertad.

La ciudadanía chilena, con la legendaria altivez que conforma su mejor acervo espiritual, valora hoy al estadista eminente, como antes, en la guerra, admiró al soldado de estirpe democrática.

Permanece nítido en la memoria nuestra y la del mundo el recuerdo de los días aciagos de la última conflagración mundial, en que se advertían sólo inquietud y zozobra en las naciones libres de todas las latitudes por la incierta decisión que tendría la guerra.

Entonces surgió, de entre la desesperanza y la angustia que oprimían a millares de ciudadanos, la figura serena del General Eisenhower, que habría de conducir, con ejemplar maestría, a las fuerzas aliadas hacia la victoria definitiva, expulsando, primero, del Africa a los ejércitos del Eje; aniquilándolos, luego, en el Viejo Continente.

Se daba término así al más grave conflicto bélico que jamás haya convulsionado al

*Address by the President of the
Chamber of Deputies,
the Honorable
RAUL JULIET GOMEZ.*

MR. President of the United States of America;

Mr. President of the Senate;

Mr. President of the Supreme Court;

Ambassadors;

Ministers of State;

Honorable Senators and Deputies;

Ladies and gentlemen:

With the traditional simplicity and the warm affection which flow from the most intimate part of their noble and generous spirit, the people of Chile has given the illustrious President whom we to-day receive in this Chamber, centenarian symbol of authentic democracy, a cordial and fraternal welcome which shows an instinctive acknowledgement towards whom, with his presence, offers them the loyal friendship of a great sister nation that is a living expression of peace and liberty.

The Chilean citizenry, with that legendary pride which conforms their best spiritual wealth, value today the eminent statesman, just as before, in the war, they admired the soldier of democratic lineage.

In our memories and those of the world there remains clear the recollection of the somber days of the last world conflict, when there was only uneasiness and fear among the free nations of all the latitudes regarding the uncertain outcome the war would have.

It was then that amidst the despair and anguish which oppressed thousands of citizens, there surged the serene figure of General Eisenhower, who would conduct with exemplary mastership, the allied forces towards definite victory by first expelling the Axis armies from Africa, and then annihilating them in the Old Continent.

Thus ended the most serious war conflict that ever shook the world; but simultaneously there started a stage which would demand, for many years, a joint effort by vanquishers and vanquished, to satisfactorily consolidate



El Presidente de la Cámara de Diputados, Honorable Diputado señor Raúl Juliet Gómez, haciendo uso de la palabra.

The President of the Chamber of Deputies, the Honorable Deputy Mr. Raúl Juliet Gómez, speaks.

mundo, pero se iniciaba, simultáneamente, una etapa que demandaría, por muchos años, el esfuerzo mancomunado de vencedores y vencidos, para consolidarse satisfactoriamente: el afianzamiento de la paz mundial; la reconstrucción del continente europeo; la rehabilitación de los pueblos que constituyeron el epicentro del conflicto.

Y en esa tarea impropia, el conductor victorioso de los ejércitos de Normandía y de la campaña de Europa devino el estratega máximo de la paz, dedicando todo su esfuerzo a la consecución de este noble objetivo, ya en la Presidencia de la Universidad de Columbia, ya en el Supremo Comando Aliado de las fuerzas del Pacto del Atlántico Norte.

El pueblo norteamericano, bastión irreductible de la libertad, de la paz y de la tolerancia, advirtió en él al más genuino exponente de sus virtudes, de sus principios y de sus anhelos, y lo exaltó a la Primera Magistratura de esa vasta república. Le confirió así el máximo galardón con que distingue al mejor de sus hijos, al que ha comprometido la gratitud de la nación.

Demócrata de arraigadas convicciones y realizador imperturbable del sistema democrático de convivencia, nuestro ilustre huésped

the world peace; the reconstruction of the European continent; the rehabilitation of the peoples which constituted the epicenter of the conflict.

And in that laborous task, the victorious conductor of the armies in Normandy and of the European campaign, became the maximum strategist of peace, devoting all of his effort to the attainment of this noble objective, in the Presidency of the University of Columbia and in the Supreme Allied Command of the North Atlantic Treaty Organization.

The people of the United States, impregnable bulwark of liberty, of peace and of tolerance, recognized in him the most genuine example of their virtues, their principles and their desires, and exalted him to the Presidency of that vast Republic, thus bestowing upon him the highest prize with which she distinguishes the best of her sons, the one who has engaged the gratitude of the nation.

Statesman of deep-seated democratic convictions and undisturbable builder of the democratic system of coexistence, our illustrious guest has justly honored the hopes of his people. Inspired by the inalterable principles that he professes, he has under-

ha hecho justo honor a las esperanzas de su pueblo. Inspirado en los inalterables principios que profesa, ha emprendido la ardua tarea de obtener para el mundo "una paz justa y duradera" que permita, dentro de un régimen de amplia tolerancia, disfrutar de las libertades públicas y de los derechos fundamentales del hombre, sin inhibiciones espirituales ni coacción alguna, y ejercer en toda su hermosa plenitud las conquistas inalienables que la civilización moderna ha alcanzado para el ser humano, para el hombre y el ciudadano, cualesquiera que sean su raza, su credo político o su religión.

La cruzada pacifista emprendida por el Jefe de Estado norteamericano habrá de gravitar positivamente en el equilibrio de las fuerzas que, por su cardinal influencia en el régimen político del mundo, son factores determinantes de la conservación de la paz entre las naciones.

Nos asiste la inquebrantable convicción de que en los pueblos de toda la humanidad, y particularmente en los de este Nuevo Continente, será más fructífera la simiente sembrada para lograr una paz definitiva si se aporta a su cultivo un factor que es de innegable trascendencia: el progreso económico de las naciones.

Ningún elemento contribuye con mayor eficiencia a distanciarnos de los anhelos pacifistas que sustentamos, que la postración industrial, la explotación deficiente de las fuentes naturales de recursos, la aplicación de técnicas inadecuadas. La incertidumbre económica, lejos de consolidar férreamente las voluntades de todos los grupos sociales, distrae de los nobles afanes pacifistas a los dirigentes de los pueblos y a la masa ciudadana y los constriñe inevitablemente a la búsqueda de recursos que les procuren satisfacción inmediata a sus mínimas necesidades de subsistencia.

Creemos, en reiteración de nuestra definida posición internacional, que todo el esfuerzo de los gobernantes de la comunidad interamericana deberá, necesariamente, orientarse, mediante una acción coordinada, hacia la intensificación de los procedimientos que harán factible el cabal desarrollo de las posibilidades económicas de cada pueblo, con lo que se permitirá el fortalecimiento de las inquietudes espirituales y el mejoramiento de los actuales niveles de vida moral y material.

Sólo entonces la paz y la democracia habrán adquirido contornos tangibles y se ha-

taken the arduous task of attaining for the world "a just and lasting peace", that should allow, within a regime of ample tolerance, the enjoyment of the public liberties and basic rights of man, without spiritual inhibitions or coercions whatsoever, and the exercise in all its beautiful plenitude of the inalienable conquests that modern civilization has achieved for the human being, for both the man and the citizen, whichever may be his race, his political creed or his religion.

The pacifist crusade engaged by the Head of the North-American State shall weigh positively upon the balance of forces because, due to their cardinal influence on the political regime of the world, they are determining factors for the preservation of peace among nations.

We harbour the unwavering conviction that among the peoples of all humanity, and particularly among those of this new continent, the seed sown to achieve a definite peace shall be more fruitful if to its cultivation is contributed a factor of undeniable transcendence: the economic progress of nations.

No element contributes more efficiently to allay us from the pacifist desires we sustain, than industrial prostration, inadequate exploitation of natural resources, or the application of improper techniques. Economic uncertainty, far from consolidating in an ironlike manner the wills of all social groups, distracts the leaders of the peoples and the citizen majority from the noble pacifist endeavours, and unavoidably constrains them to the search of resources which may procure for them the immediate satisfaction of their minimum subsistence needs.

We believe, reiterating our definite international position, that all the efforts of the rulers of the Inter-American community, should necessarily be orientated through a coordinate action, towards the intensification of the procedures which will make feasible the full development of the economic possibilities of each people, and thus the strengthening of spiritual anxieties and the improvement of the standards of moral and material life, shall be made possible.

Only then will peace and democracy acquire tangible outlines and they shall become invulnerable to the persistent drives of their enemies who lurk from behind poverty and misery.

brán tornado invulnerables a los embates pertinaces de sus enemigos, que acechan tras el pauperismo y la miseria.

Sólo entonces ya no tendrán justificación estas palabras del Excmo. señor Eisenhower: "Este mundo está malgastando el sudor de su trabajo, el genio de sus científicos, las esperanzas de sus niños. Este no es un modo de vida. Es la humanidad que cuelga de una cruz de hierro".

Nosotros, los vecinos de esta naciente república austral, de estilizada geografía y de altivas tradiciones cívicas, creemos que no es posible realizar la democracia sin el bienestar de los pueblos, ni lograr un bienestar exento de justicia; la paz sin libertad.

Son éstas las premisas esenciales que inspiran el pensamiento democrático de la nación chilena y de los representantes de su pueblo. Al amparo de ellas estaremos permanentemente colaborando con nuestro esfuerzo sincero, y en la medida de nuestras posibilidades, al éxito definitivo de la magna empresa que ha impulsado al Excelentísimo señor Presidente de los Estados Unidos de América a surcar el espacio de cuatro continentes tras la búsqueda agobiadora de una "paz justa y duradera" para toda la humanidad.

Excmo. señor Eisenhower:

Los Diputados chilenos queremos expresar a Vuestra Excelencia, junto a estas reflexiones, la más cordial y franca bienvenida a nuestro país, que se siente vinculado al vuestro no sólo por la vecindad territorial, sino también por comunes anhelos de convivencia pacífica, justicia social y prosperidad económica.

Valoramos en todo su alcance y significado la presencia, entre nosotros, de Vuestra Excelencia, cuyo recuerdo ha de perdurar en el tiempo y en nuestra memoria.

Tenemos fe inquebrantable en que vuestros denodados esfuerzos al servicio de la paz mundial han de culminar en el éxito definitivo de vuestra generosa causa, que también sentimos nuestra.

Y confiamos con igual fe en que los escollos económicos que impiden y postergan el perfeccionamiento moral y el desarrollo económico de la comunidad interamericana serán superados cabalmente en sus justas dimensiones. Se forjará así la palanca vigorosa que empujarán las naciones libres para alcanzar el sublime objetivo que anhelan desde tiempos seculares: la paz y la libertad.

Only then there will be no justification for these words of His Excellency Mr. Eisenhower: "This world is squandering the sweat of its labor, the genius of its scientists, the hopes of its children. This is not a way of living. It is mankind hanging from an iron cross."

We, the neighbours from this growing Southern Republic, of slim geography and proud civic traditions, believe that it is not possible to make a reality of democracy without the welfare of the peoples nor is it possible to gain welfare without justice, or peace without liberty.

These are the essential premises which inspire the democratic belief of the Chilean nation and of the representatives of her people. Under their shelter we will be collaborating permanently with our sincere effort and in the measure of our possibilities, for the decisive success of the great enterprise that His Excellency the President of the United States has promoted, by soaring through the skies of four continents in the exhausting search for a "just and lasting peace" for all mankind.

Your Excellency,

the Chilean Deputies wish to extend to Your Excellency, together with expressing these thoughts, the most cordial and sincere welcome to our country, that feels linked with yours not only by territorial vicinity, but also by the common desires of peaceful coexistence, social justice, and economic prosperity.

We value in all its scope and significance the presence among us of Your Excellency, whom for long we shall remember.

We have unbreakable faith in that your gallant efforts in the service of world peace will climax in the final success of your generous cause, that we also feel ours.

And we trust with equal faith that the economic difficulties that obstruct and postpone the moral improvement and the economic development of the Inter-American community, will be completely overcome in their just dimensions, thus forging the vigorous lever that the free nations will grip to attain the sublime objective that they have desired for centuries: peace and liberty.



ENTREGA DE UNA MEDALLA DE ORO DEL
CONGRESO NACIONAL AL PRESIDENTE DE
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

AL término de la sesión conjunta del Senado y de la Cámara de Diputados, celebrada el 1.º de marzo de 1960, el Presidente del Senado y del Congreso Pleno, Honorable Senador señor Hernán Videla Lira, hizo entrega al Presidente de los Estados Unidos de América, Excmo. señor Dwight D. Eisenhower, de una medalla de oro, pronunciando las siguientes palabras:

"Señor Presidente:

Para recuerdo de vuestra visita al Parlamento chileno, cumplo con especial agrado la misión de obsequiaros esta medalla de oro, similar a la que poseemos todos quienes hemos ocupado el honoroso cargo de Presidente del Congreso Nacional de Chile.

Ella tiene grabados el nombre de Vuestra Excelencia y la fecha del día de hoy, y confío la recibiréis entendiéndola como un modesto homenaje de la democracia chilena al más alto personero de la gran nación hermana".

El Presidente de los Estados Unidos de América agradeció el obsequio de esta medalla recordatoria en los siguientes términos:

AWARD OF A GOLD MEDAL OF THE
CHILEAN CONGRESS TO THE PRESIDENT
OF THE UNITED STATES OF AMERICA.

AT the end of the joint session of the Senate and the Chamber of Deputies, held on March the 1st., 1960, the President of the Senate and Congress in Plenary Session, the Honorable Hernán Videla Lira, awarded a gold medal to the President of the United States of America, Mister Dwight D. Eisenhower, saying the following words:

"Mr. President:

In remembrance of your visit to the Chilean Parliament; I fulfil with special pleasure the mission of presenting you with this gold medal, similar to that which all of us, who have held the honorable post of President of the National Congress of Chile, possess.

On it are engraved Your name and this date, and I feel certain that you will accept it with the understanding that it is a modest homage of Chilean Democracy to the highest representative of our great sister nation".

El Honorable Senador señor Hernán Videla Lira prende una medalla al Presidente Eisenhower. Otros aspectos del mismo acto.

The Honorable Senator Mr. Hernán Videla Lira pins a medal on Mr. Eisenhower. Other aspects of the same act.



“Señor Presidente y Miembros del Congreso:

No recuerdo algún momento en mi vida en que el otorgamiento de una medalla haya sido para mí más conmovedor que éste. Pero os digo que no era necesario ningún símbolo ni medalla para conservar en mi mente el calor de vuestra acogida. Las demostraciones de amistad que he recibido, las lecciones que aquí he aprendido, las cosas instructivas que llevaré conmigo, las conservaré siempre, como uno de los recuerdos más grato de mi vida: el de esta visita a Chile y de la forma como he sido recibido.

El símbolo que me habéis dado me hará tener presente con más relieve la grata impresión de mi estada en Chile, y es algo que me hace deudor de todos los miembros del Congreso y del pueblo de Chile entero.

Por esta razón, en nombre de mi comitiva, en nombre de todo el pueblo de los Estados Unidos y en el mío propio, os lo agradezco de todo corazón.

Muchas gracias”.

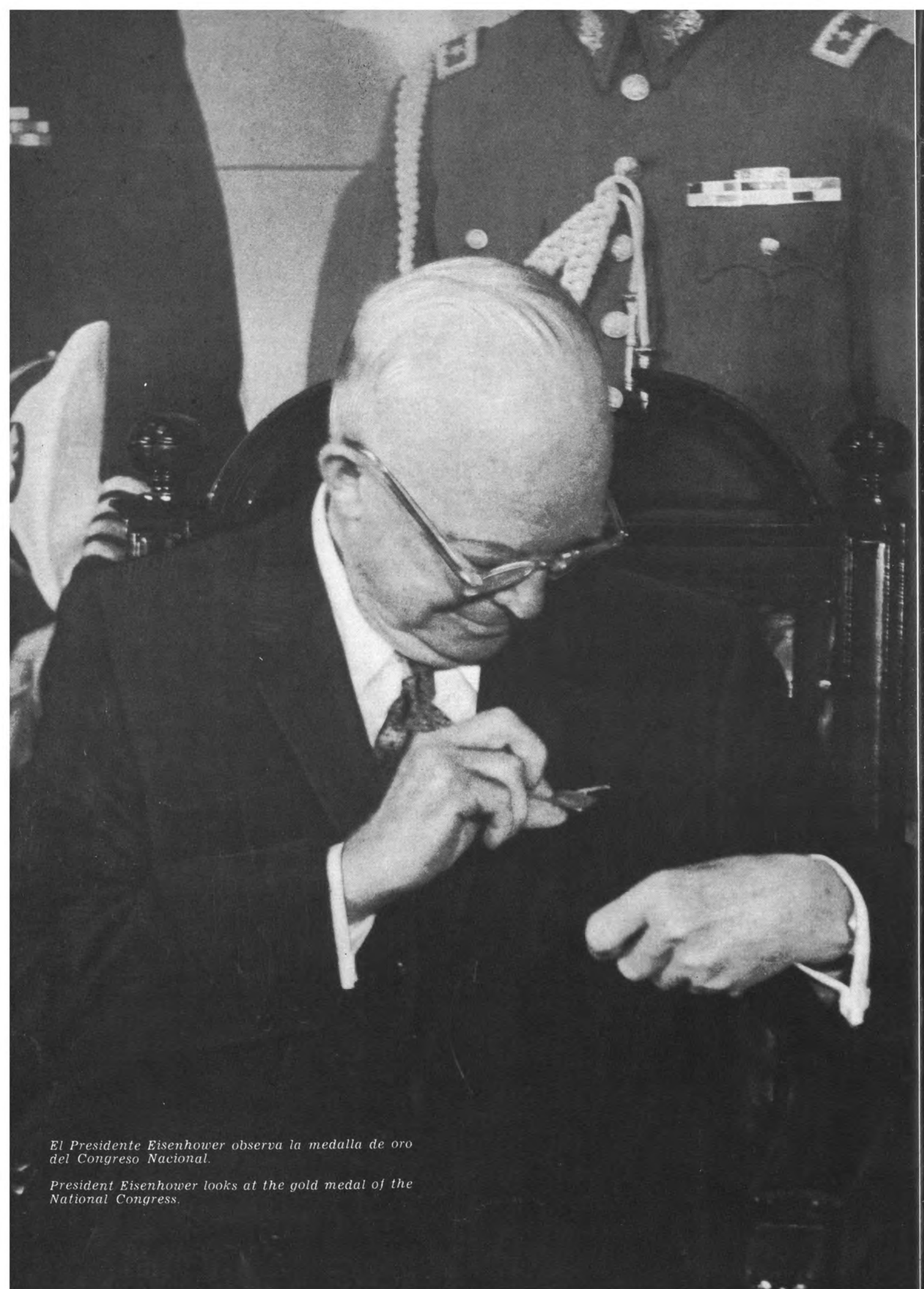
The President of the United States of America expressed his thanks for the award of this memorial medal, as follows:

“Mr. President and Members of the Congress:

I cannot remember when I have been more deeply touched by any gift or any award than the one just accorded to me. But I do assure you that I need no symbol, or any memento to keep buried in my heart and mind the pleasure, the interests and indeed the instruction I have received here in Chile. This visit will always be one of my cherished memories.

To have this medal as a visible token of your affection is indeed something for which I thank you from the very bottom of my heart, not only on my own behalf, of my associates, indeed on behalf of all my countrymen.

Thank you”.



El Presidente Eisenhower observa la medalla de oro del Congreso Nacional.

President Eisenhower looks at the gold medal of the National Congress.

El Presidente Eisenhower agradece los aplausos de la concurrencia.

President Eisenhower thanks the audience for its applause.



El Presidente Eisenhower y el Presidente del Congreso Pleno, una vez terminada la ceremonia.

President Eisenhower and the President of Congress in Plenary Session, at the end of the ceremony.





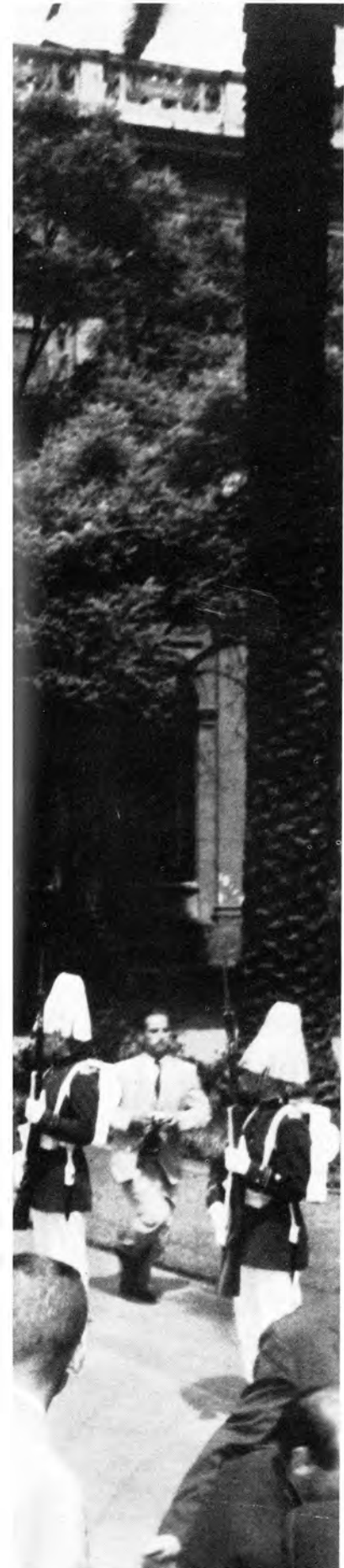


El Presidente Eisenhower, acompañado por miembros de la Comisión de Pórtico, al dejar el Congreso Nacional recibe honores militares.

President Eisenhower, accompanied by members of the Portico Committee, receives military honors upon leaving Congress.

El Presidente Eisenhower abandona el recinto del Congreso Nacional.

President Eisenhower leaves Congress.





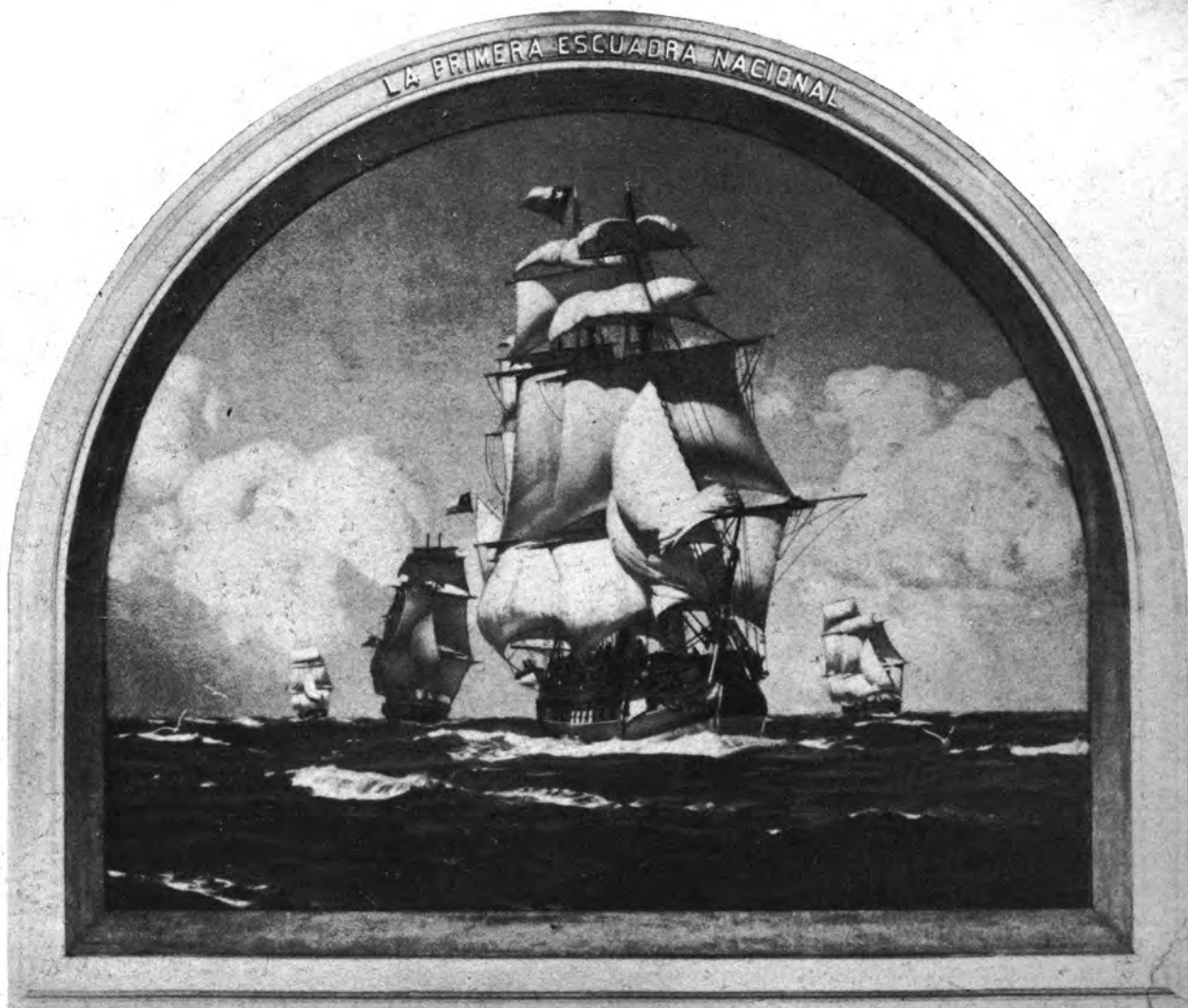
El Presidente Eisenhower agradece los saludos del público.

President Eisenhower thanks the public for its greetings.



El Presidente Eisenhower y comitiva se retiran del Congreso Nacional.

President Eisenhower and his party leave the National Congress.



PRIMERA ESCUADRA DE CHILE

Octubre de 1818

Cuadro de Thomas Somerscales, que adorna la testera de la Sala de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados.

FIRST CHILEAN FLEET

October 1818

Painting which decorates the fore part of the Hall of Sessions of the Honorable Chamber of Deputies, by Thomas Somerscales.

